

1155385
447/1764
c.a

lunes 16 de agosto de 1915.

NOBLES DESCONOCIDOS .

Hace días, "Las Últimas Noticias", anunciaron en grandes caracteres la existencia en Santiago de un misterioso archiduque.

La sensacional revelación se retardaba día a día, como si tuviera miedo de enfermar de la impresión a sus lectores, pero el remedio resultaba peor que el mismo mal.

Y si no es que el "Ilustrado", se apresura a poner de manifiesto que el famoso señor Pisco nada tiene de misterioso y de archiduque, las personas "Ultimados" habrían sido numerosas.

Para el colega no escarriento. Cambia la nacionalidad, rebaja el título y anuncia un nuevo personaje. Ahora es un conde italiano que tiene en su poder varias cartas de recomendación de un ex Ministro y que ha perdido su empleo en una tienda alemana, y una novia que tuvo en su país.

Dada de esto parece extraordinario; pero puesto en grandes títulos y en papel ruborizado el caso cambia por completo.

"Un alto personaje italiano de incógnito en Santiago" - "Llevaría una vida de grandes privaciones" - "Una historia desgraciada de amor" - "Lo que se nos dice en una carta" - "Será preciso hacer una investigación"

Después, siguiendo el régimen de informaciones con cuentagotas, anuncia que hace más de cuatro años el novelesco aristócrata, viajó en el vapor "Formosa", con el nombre supuesto de X.G.M.

Como se ve, hay que esperar algunos días antes de conocer el verdadero nombre entero.

En este momento ocurre lo mismo que ciertos sastres con sus deudores morosos, agregando una letra por semana. Entre tanto, esperamos.



Cuando el conde italiano resulte que no es ni una ni otra cosa, probablemente el colega, bajará un peldaño más en la jerarquía nobiliaria y anunciará un nuevo título.

"Se trata - dice probablemente - de un barón italiano, tan desconocido y misterioso como los demás, que recorre todas las noches el centro bajo un capullo sobretodo de pieles recibiendo afectuosas saludos de sus colegas de prensa." ("Porque se nos asegura que el noble es periodista y envía correspondencia a un diario de Buenos Aires"). "Su cuerpo recio, aunque algo bajo, su rostro alegre y sonrosado, su patilla cuadrada, corta y blanca; su voz de tenor llena y entera, delatan su noble estirpe."

"¿Su nombre?" He aquí, el misterio. "Lo único que, hasta ahora, hemos logrado averiguar son sus dos iniciales S.M., pero no desmayaremos hasta raspar el incógnito."

Y al cabo de cuatro meses los lectores de las "Últimas", sabrán que se trata nada menos que del barón Lidestri, don Salvatore Vicosia.